

México D.F. Viernes 30 de julio de 2004

## **ECONOMIA MORAL**

**Julio Boltvinik**

*La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado": el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente*

### **El Banco Mundial dice que la pobreza bajó**

#### **Cuentas alegres y apologéticas basadas en una encuesta inverosímil**

**EL ACTO PUBLICO** en el cual el Banco Mundial (BM) presentó los resultados principales de su nuevo estudio sobre la pobreza en México ha sido reseñado por los principales diarios de la ciudad de México de manera acrítica, con excepción de *La Jornada*.<sup>1</sup> El estudio de más de 300 páginas, y en cuya preparación intervino un equipo amplio de profesionales, seguramente durante muchos meses, "es el primer producto de una serie de estudios que se emprenderán en estrecha colaboración con el gobierno de México" (p.2). Antes el Banco Mundial llevaba a cabo sus estudios de manera independiente de los gobiernos, y por lo menos en el caso de México, entregaba de manera privada los resultados y recomendaciones al gobierno. Ahora trabaja estrechamente con éste para producir estos estudios y los documentos son públicos. Bien por esto último. En cambio, la naturaleza de la recomendación de un observador externo se puede ver modificada cuando éstas son parte de "un diálogo progresivo sobre el problema central de lo que significa la pobreza y cómo reducirla en México".

**DEBEMOS PREGUNTARNOS DE** dónde deriva esta estrecha colaboración y alianza entre el gobierno de México y el BM. La opinión generalizada en el país es que el gobierno de Fox ha fracasado. Por tanto, el aval abiertamente apologético del BM a prácticamente todo lo realizado, pensado y sentido por el gobierno actual en materia de pobreza tiene un doble uso para el gobierno. Por una parte levanta el ánimo alicaído del Presidente y le sirve de arma propagandista. En *El Universal* se plantea que el estudio fue solicitado por el propio gobierno mexicano. Si así fuera, haría aún más evidente la necesidad del gobierno de ganar un poco de credibilidad en su tesis de que la pobreza bajó en el país entre 2000 y 2002. Pero debemos preguntarnos de qué le sirve al BM una actitud apologética como la adoptada. La imagen del BM se ha venido deteriorando en el mundo a medida que el Consenso de Washington, del cual es el defensor e impulsor número uno, ha mostrado su ineficacia y sus contradicciones. Como reflejo de ellas, la pobreza en los países de América Latina ha venido aumentando desde 1997. En México bajó, después del drástico aumento experimentado por la crisis de 1994-1995, a partir de 1996 y hasta el 2000 (y en esto hay consenso entre todos los que estudiamos la pobreza). La tendencia general al aumento de la pobreza se ha mantenido en lo que va del milenio en el conjunto de América Latina. Pero gracias al milagro producido por la ENIGH2002 (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2002) que mostró que entre el 2000 y el 2002 el ingreso medio de los 9 deciles de menos ingresos había aumentado, mientras el ingreso del decil 10, los más ricos, había disminuido de manera importante, se pudo fundamentar la tesis de la disminución de la pobreza en México sin entrar en contradicción con los datos macroeconómicos, ya que la disminución en el decil 10 resulta tan fuerte que el ingreso per cápita del conjunto de hogares disminuye entre el 2000 y el 2002. Por tanto, baja la pobreza y disminuye la desigualdad de la distribución del ingreso. Los dos males sociales más graves, pobreza y desigualdad, disminuyen como consecuencia de una encuesta que, contra todos los pronósticos, produjo esos resultados. Hasta James Wolfensohn, el presidente del BM, se mostró sorprendido de los resultados. El BM se agarra con fuerza de este milagro y concentra sus baterías en México para mostrar que el modelo neoliberal que impulsa en lo económico y en lo social no es tan malo cuando el gobierno del país en cuestión es bien portado. Con esto pretende resistir las críticas por el fracaso del Consenso de Washington.

**EL BM ESTA** conciente de lo poco creíble que resulta que en una economía en recesión los únicos afectados sean los "más ricos". Por eso señala:

**DE 2000 A 2002**, el ingreso real per cápita cayó 1.8 por ciento. En este contexto, muchos analistas esperaron que se incrementara la pobreza, dando por sentado que no habría cambios en la desigualdad... Al mismo tiempo, la ENIGH2002 experimentó cambios significativos que podrían en teoría, haber afectado la comparabilidad con rondas anteriores de la ENIGH, entre ellas la de 2000. Los mayores cambios de relevancia fueron los siguientes: primero, el cuestionario de la ENIGH2002 incluyó, en comparación con el de la ENIGH2000, más preguntas, tanto sobre ingresos como sobre gastos; segundo, los pobres estuvieron sobrerrepresentados en el diseño de la ENIGH2002. (p.66)

**POSTERIORMENTE CITA AL** Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) para avalar la comparabilidad de las encuestas. Sin embargo, queda claro de tales citas y del documento del CTMP que éste no había llevado a cabo un análisis sistemático de ambas encuestas. El BM omite mencionar que la Cepal, en el resumen del *Panorama Social de América Latina 2003* manifieste dudas respecto a la comparabilidad de las encuestas. También omite mencionar que si bien el aumento en el tamaño de la muestra en ENIGH2002 respecto a las anteriores (en números gruesos de 10 mil a 20 mil hogares) disminuye los errores muestrales, tienden a aumentar exponencialmente, como lo sabe cualquier institución que levante encuestas, *los errores humanos*. Cualquiera que haya analizado el cuestionario de la ENIGH y los instructivos usados para el levantamiento en campo, sabe que no cualquier persona puede ser encuestador de la ENIGH, que se requiere un entrenamiento largo para hacerlo. Después de 11 años de haberse levantado muestras de la ENIGH de alrededor de 10 mil hogares se había consolidado un cuerpo sólido de encuestadores experimentados que daban solidez a la encuesta. Pero la ENIGH2002, con el doble de hogares se levantó en el mismo periodo de siempre, por lo cual necesariamente se requirió duplicar el número de encuestadores. Al hacerlo, inevitablemente, bajó el nivel medio de experiencia de éstos y, por tanto, los errores humanos se multiplicaron.

**UN ASUNTO MAS** sobre las encuestas. En una reunión reciente el director general de Estadística del INEGI comentó las crecientes dificultades que tienen los encuestadores del INEGI para ser aceptados en los hogares de altos ingresos. Esto es sin duda un reflejo de la creciente segregación social en el país. Como dijo Lula refiriéndose al país que gobierna: "nadie duerme; la mitad porque tiene hambre y la otra mitad porque tiene miedo de los que tienen hambre". Mientras más ricos, más miedo tienen. El miedo se expresa en desconfianza. El que toca la puerta y dice que es del INEGI puede ser un ladrón o algo peor. Estas familias, cuando se les insiste, piden que se les envíe el cuestionario por Internet.

**COMO DIJE ANTES**, una parte del milagro de la ENIGH2002 estuvo dado por la caída de los ingresos en el decil 10 nacional, ya que de esta manera la encuesta no parecía contradecir las tendencias recesivas del PIB per cápita y generaba el milagro de la mejoría en la distribución del ingreso. Es muy probable que esta caída se explique porque, al sustituir las viviendas que rechazan contestar el cuestionario (que se concentran sobre todo en el decil 10) por otras, como lo indica el manual de operación de la encuesta, las sustitutas son (casi) siempre de menor nivel de ingresos.

**PERO MIREMOS CON** detalle cómo se dio el aumento del ingreso, según las ENIGH 2000 y 2002 por medio urbano y rural y por decil en cada uno, para que veamos lo inverosímil que resultan los datos y para que apreciemos que el milagro es solamente rural. Esto se muestra en el cuadro adjunto. Empecemos por el medio rural (conjunto de localidades de menos de 2 mil 500 habitantes). Entre 2000 y 2002, en vísperas del estallido del movimiento social rural más importante en muchas décadas, simbolizado por el nombre de la organización El Campo no Aguanta Más, el medio rural mexicano acababa de experimentar, según las ENIGH, un milagro notable: el aumento en dos años (2000 a 2002) del ingreso per cápita de los hogares en 29 por ciento. Todos los deciles del medio rural resultaron beneficiados, particularmente el 10. Cuando se desagregan los datos por tipo de ingreso los resultados son aún más inverosímiles: en un periodo en el que las tasas nacionales de desempleo aumentaron de 1.5 por ciento a 1.8 por ciento, los ingresos per cápita de los hogares rurales provenientes de salarios aumentaron 47 por ciento, incremento mayor al observado en las transferencias, donde se ubica el Procampo, el Oportunidades y las remesas del exterior, que crecieron en conjunto 35 por ciento. Pero vaya sorpresa: Procampo crece 110 por ciento, mientras becas y Oportunidades lo hace en 50 por ciento y las remesas del exterior en 47 por ciento. Un crecimiento también espectacular lo tiene la renta imputada de la vivienda propia, un ingreso virtual, resultado de la respuesta que dan los hogares a la pregunta: "¿Cuánta renta tendría que pagar por esta vivienda si no fuese suya?" Este rubro aumenta, en dos años, 57 por ciento. La distribución del ingreso en el medio rural se hace mucho más desigual, ya que es el decil 10 el que tiene los aumentos más espectaculares: 55 por ciento en el ingreso corriente total neto; 92 por ciento en los ingresos por salarios; 266 por ciento en los de renta de la propiedad; y 154 por ciento en la renta imputada de la vivienda propia. Salvo el decil 1, que tiene un aumento menor al 0.1 por ciento, los demás tienen aumentos que van del 11 por ciento al 21 por ciento en su ingreso corriente total neto. Un verdadero auge rural. El movimiento

El Campo no Aguanta Más tendría que haberse llamado el *Campo no Aguanta Tanto Ingreso*. Aún así tienen el descaro de defender la comparabilidad de las encuestas.

**EN EL MEDIO** urbano (localidades de 2 mil 500 y más habitantes) la historia es distinta. El ingreso del conjunto de hogares disminuye 4.3 por ciento entre ambos años. Disminuyen los ingresos per cápita de los hogares de los deciles 1 y 2, los más pobres, y disminuyen los del 50 por ciento de hogares mejor situados (los deciles 6 a 10). Sólo aumenta el ingreso per cápita de los deciles 3, 4 y 5. En el 5, el ingreso monetario cae ligeramente pero el no monetario crece debido exclusivamente a un incremento en la renta imputada de la vivienda propia de 16 por ciento. Su ingreso disponible para comprar los alimentos de la canasta alimentaria con la que Sedeso y el BM miden la pobreza extrema, disminuyó. El 4 tiene un aumento leve en casi todos los rubros y en el 3 crece el ingreso monetario y decrece el no monetario.

**EN SINTESIS, LOS** cambios en el ingreso rural son inverosímiles y los urbanos, en general, empeoran. El milagro es sólo rural. La captación de ingresos en este medio siempre ha sido muy difícil de captar y tiene problemas conceptuales severos. Con un equipo de encuestadores novato, los resultados son, como se ve, desastrosos.

Cambio porcentual en el ingreso per cápita de los hogares. 2000-2002											
Deciles	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
Rural	0.08	10.67	11.27	15.22	20.77	17.35	14.73	15.29	14.15	55.29	29.08
Urbano	-9.44	-2.96	2.23	2.41	0.99	-1.04	-1.28	-3.51	-2.48	-7.89	-4.30
Nacional	-1.34	5.34	3.68	4.81	2.91	1.43	0.62	-1.34	0.95	-3.76	-0.50

Fuente: cálculos de Araceli Damián con base en las bases de datos de las ENIGH 2000 y 2002

<sup>1</sup> Banco Mundial, *La pobreza en México. Una evaluación de las condiciones, las tendencias y las estrategias del gobierno, 2004*. El documento, disponible en el portal electrónico del banco, es una traducción no oficial del original escrito en inglés.

***jbolt@colmex.mx***